



# Año Diocesano de la Liturgia y la Piedad Popular

Tercera parte

## Homilía

+ Mario De Gasperín Gasperín

e) El celebrante estará siempre "implicado" con lo que dice y lo que hace en su vida. Lo que dice necesariamente incide en su vida y en la de la comunidad. Nunca podrá ser neutral. Es el mediador entre la palabra-hecho de la celebración y la palabra-vida de la comunidad. Por tanto, debe conocer el medio donde actúa y los hechos que lo afectan: biológicos (salud, hambre, etc.), psicológicos o sociológicos (convivencia, violencia, etc.), histórico-político (subdesarrollo, marginación, consumismo, etc.), geográfico (rural, ciudadano, etc.); y debe disponer de las herramientas necesarias para afrontarlo adecuadamente: cultura, manejo del lenguaje, técnica de comunicación, información actualizada, formación intelectual, etcétera.



f) Como el entorno donde nace y se desarrolla la homilía es "cultural", dentro de la gran Oración de la Iglesia, la homilía reclama la oración como su término natural, pidiendo al Padre se cumpla esa palabra aquí en la tierra (Oración universal) y se concluye en un himno de alabanza al Padre en el cielo (Prefacio-Anáfora) con el Amén de Cristo que hace suyo la asamblea.

g) Finalmente, viene la consumación de la Alianza con la comunión: El banquete eucarístico, que celebra la vida de Dios en la vida de los hombres: "Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3, 20).



### IV. PARA PREPARAR LA HOMILIA

Para preparar la homilía hay que tener en cuenta:

a) Que la mejor preparación es siempre en grupo, pues es un acto "comunitario", es decir, afecta a la comunidad. El celebrante necesita



no sólo confrontarse personalmente con la palabra, sino también ser confrontado por la palabra y por y frente a la comunidad. Sólo así se evitará el subjetivismo, que nos lleva a decir o seleccionar de la palabra lo que nos conviene.

b) Se debe leer toda la liturgia de la palabra, incluido el salmo responsorial, el verso del evangelio y la antífona de la comunión.

c) Debe tenerse en cuenta que, generalmente, el evangelio se presenta como cumplimiento de la primera lectura y el salmo responsorial como meditación de ésta. Son la unidad más compacta. La segunda lectura suele tener su propio camino pero siempre hace referencia a la vida de la comunidad. La antífona de la comunión muestra cómo lo anunciado se actualiza en la celebración.

d) Ayuda mucho determinar el género literario de cada texto: profecía, exhortación, reprehensión, parábola, doctrina, etcétera. Esto nos puede ya dar el "tono" de la homilía.



meditada.

f) El contexto debe ser el de la oración o *lectio divina*. Sólo el Espíritu santo puede conducirnos a la plenitud de la verdad, que es Cristo.

g) Cada uno es autor de su propia homilía y el responsable de la misma.

### CONCLUSIÓN

"La Necesidad de mejorar la calidad de la homilía está en relación con la importancia de la Palabra de Dios. En efecto, ésta 'es parte de la acción litúrgica'; tiene el cometido de favorecer una mejor



comprensión y eficacia de la Palabra de Dios en la vida de los fieles. Por eso, los ministros ordenados han de 'preparar la homilía con esmero, basándose en un conocimiento adecuado de la Sagrada Escritura'. Han de evitarse homilias genéricas o abstractas. En particular pido a los ministros un esfuerzo para que la homilía ponga la Palabra de Dios proclamada en estrecha relación con la celebración sacramental y con la vida de la comunidad, de modo que la Palabra de Dios sea realmente sustento y vigor de la Iglesia. Se ha de tener presente, por tanto, la finalidad catequética y exhortativa de la homilía. Es conveniente que, partiendo del leccionario trienal, se prediquen a los fieles homilias temáticas que, a lo largo del año litúrgico, traten los grandes temas de la fe cristiana, según lo que el Magisterio propone en los cuatro 'pilares' del *Catecismo de la Iglesia Católica* y en su reciente *Compendio*: la profesión de fe, la celebración del misterio cristiano, la vida en Cristo y la oración cristiana" (Benedicto XVI: *Sacramentum Caritatis*, N° 46).

En la obra de evangelización a la que convocó a la Iglesia en América Latina, el Papa Benedicto XVI reconoció que «no hay que limitarse sólo a las homilias, conferencias, cursos de Biblia o teología, sino que se ha de recurrir también a los medios de comunicación». En concreto, mencionó «prensa, radio y televisión, sitios de internet, foros y tantos otros sistemas para comunicar eficazmente el mensaje de Cristo a un gran número de personas». (Aparecida, 14-05-07).

Santiago de Querétaro, Qro., Mayo 15 de 2007

† Mario de Gasperín Gasperín  
Obispo de Querétaro

## Teología de Lucas a la luz del leccionario.

La selección de textos lucanos que recoge el leccionario C ofrecen la posibilidad de profundizar en los temas teológicos más importantes de Lucas, especialmente la cristología, ecleciología y soteriología. Es una oportunidad especialmente válida para los grupos que preparan la Eucaristía estudiando y reflexionando sobre las lecturas.



+ La temática cristológica aparece con frecuencia: Jesús vivió una auténtica existencia humana, consagrada toda ella a hacer la voluntad del Padre. Recorrió un camino que le realizó plenamente. Cuando recibe el bautismo, fue ungido como Profeta, Siervo, Mesías, Salvador, enviado a realizar una salvación radical y total para todos, pero especialmente para los marginados. Para ello recibe el Espíritu Santo. Recorre su camino en contexto de oración. Es tentado, afronta las dificultades y realiza su tarea como rey manso. En su pasión vive los aspectos más difíciles de su mensaje (amor, perdón, confianza en el Padre), resucita, envía el Espíritu para crear testigos que den testimonio del perdón que ha conseguido. Vendrá de nuevo en su parusía para completar su salvación.

+ La ecleciología lucana está marcada por el problema de la identidad: ¿cuál es la verdadera Iglesia? La que tiene su origen en Jesús Resucitado, aquella en que actúa el Espíritu y conserva la Palabra de los Doce. Su tarea es ser testigo: alabar, proclamar a Jesús muerto y resucitado, realizar sus signos. Debe hacerlo con constancia, superando el cansancio, afrontando cada día las dificultades, recorriendo el camino de Jesús, orando, amando...



\* La soteriología está muy presente en la obra de Lucas, preocupado como está por hacer descubrir la originalidad y características de la salvación cristiana. El protagonista de la salvación es el Padre, que envía a

Jesús, su Hijo, que muere, resucita y envía su Espíritu. Es una salvación dirigida a todos y alcanza todas las facetas de la persona, pero Lucas subraya el perdón, como salvación radical. Medios para recibirla son la conversión (no robar, compartir), la palabra, la fe, el bautismo, la humildad, el superar la tentación, la oración (especialmente de alabanza). Los pobres y marginados son los destinatarios privilegiados. La salvación es actual, histórica y escatológica. El que está en proceso de salvación ha de vivir con alegría, amando a los enemigos (signo de filiación), como miembro de un pueblo de profetas, testigo-misionero, salvándose cada día, siguiendo a Jesús, que es el primer valor... María, modelo de persona salvada.

Antonio Rodríguez Carmona  
Jornadas de Formación Permanente  
Málaga, 20-22 de noviembre-2006